El don oscuro

En la colección "La posada de la poesía", que dirige el poeta Eugenio García Díaz, no hace mucho se publicó la segunda edición de "El don oscuro", de Francisca Ossandón. Este libro, que había sido editado en Venezuela, en 1960, por Lírica Hispana, le había otorgado a su autora un lugar en el ámbito de la poesía chilena, destacándola claramente entre las poetisas de su generación. Posteriormente publicó "Tiempo y destiempo", en Madrid, en 1964; "Desatadas olas de mi mar", en las colecciones del Grupo Fuego de Poesía, en 1983, y "Fuegos de la memoria", en Editorial Universitaria, 1988. Su poesía ha aparecido también en varias antologías.

"El don oscuro", a pesar de los 34 años de su primera versión, no ha perdido un ápice de vigencia. Por el contrario, en el confuso paisaje de la poesía femenina actual, junto con Estela Díaz Varín, Isabel Velasco y otras poetisas jóvenes, se levanta con renovada fuerza para mostrar sus dones.

Si puede decirse que el libro de Francisca Ossandón tiene cierto grado de indirecta deuda con las "Residencias" de Neruda, la poesía de "El don oscuro" busca con lucidez su propio camino. Los surrealistas europeos crearon una escuela que tuvo muchos entusiastas adeptos. Pero, al revés de otros seguidores de ese estilo, Francisca Ossandón no se extravía en los laberintos del verbo donde suelen enredarse algunos desatendidos cultores del género. Se muestra a veces como un pájaro fugaz y transparente que recorre un camino de luces y sombras, buscando su propio destino. Las imágenes adquieren una fuerza no común y una originalidad y acierto que no hallamos en la actual poesía femenina. Y nos encontramos, ciertamente, frente a una poesía honda y verdadera.

Escuchémosla:

"Camino y descienden edades sobre mi/y escucho un grito/hecho de palabras derrumbadas/Caen nidos como piedras secretas/ mordidas por el viento/Mi cuerpo se enciende como un cirio/que subiera de raíces recortadas/Lloro como si quisiera/empapar la vida ausente/siento/latir en mí la tierra castigada".

Las palabras de Francisca Ossandón se aproximan sin temor al decir de una gran poesía. Lejos de esta nueva y numerosa, demasiado numerosa, hornada de poetas jóvenes que hablan sin pudor de sus trancas sexuales y de su sexo, como si lo hubiesen descubierto por casualidad, de súbito; lejos de esta nueva corriente poética femenina que, por buscar su identidad femenina, castiga en sus versos a sus "malamados" amores (o amoríos), la voz poética de Francisca Ossandón indaga en las raíces de lo humano el fundamento de su canto. De allí extrae la belleza y fuerza de su materia prima. Y en esa tarea halla una identidad original y propia que la sustenta. Por eso su voz sube desde la verdad y permanece.

Poeta y profesor.

La poun 7-X11-1994 P. 4



El don oscuro [artículo] Jaime Gómez Rogers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El don oscuro [artículo] Jaime Gómez Rogers.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile